

La alegría de aprender

Mi hija Paloma empezó séptimo grado en la Escuela Media del Oeste de Chicago. En los últimos nueve años, de preescolar, kindergarten, hasta el sexto grado, estuvimos en una burbuja maravillosa de inclusión. Durante este tiempo, ella estuvo totalmente incluida y hubo un gran esfuerzo para asegurar su éxito en el salón de clase.

Ahora hemos entrado a un nuevo mundo. Paloma ha sido retirada del bus regular, que tuvo durante seis años y utiliza un bus especial. Nos dicen que la clase de ciencias y estudios sociales a las que ha asistido en las últimas semanas, no son apropiadas para ella. No pueden suministrar las modificaciones necesarias para su permanencia en el salón regular, por la gran discrepancia entre el contenido del curso y las habilidades cognitivas de Paloma.

Ofrecen alternativamente, una clase de habilidades para la vida para enseñarle “cosas mas apropiadas”, como mediciones, leer mapas, horario de buses y manejo de una chequera.

Les recuerdo que Paloma tiene 12 años y su mama la lleva a todos los lugares como a TODOS los niños de los suburbios y, con relación a la chequera, alguien en realidad lo hace actualmente?

La clase de habilidades para la vida tiene valor, pero no es sustituto de las ciencias o estudios sociales. Mi hija debe ser tratada como la joven que es y se le debe permitir aprender los datos interesantes sobre nuestro mundo como los otros estudiantes de séptimo grado, como la selva húmeda, los planetas, el clima, las diferentes personas y culturas del mundo. Quien puede asumir esto no es apropiado para el aprendizaje de mi hija?

Se me dijo necesito “ajustar mis expectativas.”

Se perfectamente mucho del contenido del curso puede pasar por encima de la cabeza de Paloma. Sin embargo, espero verla en el salón de clase, con sus compañeros, donde pertenece.

Me dicen el material de estas clases es muy difícil para ella, y es costoso y requiere mucho tiempo modificar el programa. Me pregunto sobre la legalidad de este comentario, pero me lo guardo.

El hecho es que nadie, los profesores o incluso yo misma, conoce definitivamente lo que mi hija puede aprender en esas clases. Se que retiene granos de información. Estos granos crecen en tallos y florecen cuando menos lo espera.

Nos sentamos en una banca del parque el mismo día de mi reunión en la escuela. Paloma me dice con voz muy emocionada sobre un proyecto de ciencias que hizo ese día en clase. Algo relacionado con el “suelo” y una semilla y doblando un papel. Con su comunicación limitada, no se realmente lo que quiso decir o hizo. Pero eso es irrelevante. Esta emocionada.

Mis dudas de luchar para dejarla en ciencias disminuyen. La alegría de aprender es emocionante! Esa es la labor de una escuela. La profesora mira a sus 30 estudiantes y modifica el programa de acuerdo con el potencial de cada uno? No le enseñamos cálculo a algunos estudiantes porque van a terminar en labores manuales? Claro que no. Cual es entonces el argumento? Cada niño en el salón regular tiene la misma oportunidad de explorar una gama de proyectos intelectuales, pero las personas con discapacidad cognitiva no. Se asume que no comparten la misma emoción del aprendizaje. Se asume una pérdida de tiempo porque terminarán en una trabajo de muy poca habilidad.

Las inquietudes intelectuales no necesariamente están relacionadas con las carreras profesionales.

En estas últimas semanas he descubierto con tristeza como muchas personas relacionadas con el sistema de educación especial tienen un punto de vista muy rígido y limitado del potencial de nuestros hijos y de lo que el sistema educativo puede ofrecerles.

Se la felicidad que produce el aprendizaje en la vida. Por eso leemos novelas y revistas y exploramos en Internet por horas. Regresamos a la escuela en la mitad de nuestras vidas. Tomamos vacaciones en sitios interesantes y escuchamos cintas en idiomas diferentes en nuestros automóviles. Lo hacemos toda nuestra vida y que aburrido sería si no lo hiciéramos.

No le neguemos esta alegría a nuestros hijos preciosos.

Por Sarah Bonilla

Reimpreso de NADS News, una publicación de la Asociación Nacional para síndrome de Down, www.nads.org
